

El Mercurio Santiago 15 agosto 2010

LA CRÍTICA DE Pedro Gandolfo I

LA BOMBAL ESTÁ VIVA

Una reedición de la totalidad de la obra narrativa de María Luisa Bombal (1913-1981) —que comprende, en su conjunto, tan sólo diez noveles breves y cinco relatos— supone, junto a la necesaria reconsideración crítica de uno de los hitos indiscutidos de nuestra tradición literaria, el rescuentro con una escritura que ha logrado conservar su vigor y su vigencia pese al paso de las décadas. A treinta años de su muerte, la obra de la escritora chilena emerge como un paradigma del esfuerzo por articular, en una literatura innovadora y arriesgada en lo formal, un universo narrativo coherente y personal, plagado de obsesiones propias, trágico de un lirismo desencantado y de una visión trágica de la vida.

Ya en las poco más de treinta páginas que componen *La última niebla*, ópera prima de la autora y uníversal del libro, pueden apreciarse todos los elementos que más tarde se proyectarán en el resto de su obra. La historia es simple: una enigmática mujer, de la que no indica ni siquiera el nombre, sobrevive estancada en la soledad y la frustración más radical, marcada por la irrealización amorosa y la alienación ante una realidad radicalmente hostil. Para escapar a su situación, o al menos para fabricarse un mínimo asidero en medio de su deriva existencial, acude a la fantasía, urdiendo en el territorio ambiguo del sueño la experiencia plena de un amor resuelto y de una felicidad posible. Todo es narrado en esta historia con la indeterminación neblinosa de lo onírico, en una escritura elegante capaz de enhebrar en un solo movimiento un lirismo melancólico y una contención estilística sugerente y alusiva. Incluso hoy sorprende lo que en 1935 significó una renovación decisiva de los procedimientos para la novela chilena y latinoamericana: la cercanía de lo narrativo y lo poético, el abandono de la linealidad temporal en pos del retrato más veraz de la interioridad de los personajes, la sutileza de los elementos externos u objetivos a los vaivenes de la subjetividad de la protagonista. En su primera incursión, Bombal daba con un tipo de narración que hacía conflictiva la relación entre realidad e irrealidad, al tiempo que delimitaba el *leitmotiv* que movilizaría a sus relatos posteriores: el desgarro, la tragedia de la femineidad en un mundo demasiado dispuesto a hacerla y oprimirla.

Sobre "El árbol", "Las islas nuevas" y "La historia de María Griselda" se modula aquel mismo desgarro. Si en uno se trata de la desventura de una mujer que, también

aflicta en una vida carente de amor y de pasión, tiene por única compañía y confidente la imposibilidad de un género que se asoma por la ventanera de su cuarto de vestir, en los otros serán la efígie fantástica de una joven alada que vive recluida entre un grupo de cazadores y la de una muchacha absurdamente bella que siembra desdicha sobre su camino lo que ocuparán a la ficción bombaliana. Triguera, Yolanda y María Griselda son, cada una a su manera, tres encarnaciones de aquella femineidad trágica que vela sobre este acotado universo ficticio. Imágenes de la soledad y del desencanto, pero también de la riqueza emocional que se oculta en dichas subjetividades reprimidas, del pretendido poder compensatorio de la fantasía y del ensueño, de la correspondencia orgánica y primordial entre la materialidad del cuerpo femenino y las fuerzas de la naturaleza.

LA ÚLTIMA NIEBLA. LA AMORTAJADA
María Luisa Bombal
Selección, Santiago,
2010, 292 páginas,
\$8.500.

Un imaginario que alcanza su cénitro en el monólogo en que Ana María, ya en su féretro de muerte, repasa los momentos y experiencias sustanciales de su vida. *La amortajada* es, sin dudas, el logro más sobresaliente de Bombal y la evidencia inapelable de su talento. En lo formal, en primer término, ya que se consigue aquí una forma narrativa en la que las audacias técnicas —diversidad de tiempos y de voces, pluralidad de puntos de vista, confusión entre lo onírico y lo real, exposición alusiva y sintética de hechos y personajes, etc.— son desplegadas con fluidez y espontaneidad, casi sin rúbrica o artificio, en cuanto al contenido, puesto que del habla de la protagonista se obtiene la imagen más acabada de aquel martirio reservado a la sensibilidad femenina en un orden en el que predominan lo masculino y lo viril.

El ya célebre elogio de Borges ante la publicación de esta novela destacaba la "triste magia" y la "oculta organización eficaz" del libro. Ambos méritos, fácilmente extensibles a toda la escritura bombaliana, continúan siendo criterios para enjuiciar una obra que no ha perdido con los años nada de su poder sugestivo y de su profundidad. La suya es una actualidad que radica no tanto en la condición vanguardista de sus procedimientos ni en su avance como insignia para la vindicación apasionada de tal o cual feminismo, sino más bien en el hecho —más sencillo e importante— de ser una excelente literatura.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

La Bombal está viva [artículo] Pedro Gandolfo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gandolfo, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Bombal está viva [artículo] Pedro Gandolfo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile